

C215  
1983

## Resguardo De la Aduana

Señor Director:

Mi equipaje entregado en la sección "Resguardo" de la Aduana del aeropuerto Merino Benítez, fue recibido después del pago de los derechos correspondientes, violado y con sustracción de mercaderías.

Reclamé al señor administrador de dicha Aduana por esta anomalía y le solicité se adopten medidas para impedir que equipaje en "resguardo" sufra este tipo de daño.

Justifico esta carta, porque creo que la opinión pública debe conocer de estos hechos y que su diario debe recibir denuncias de esta naturaleza.

Más de algún viajero podrá entonces resguardarse de la Sección Resguardo de la Aduana del aeropuerto.

Carlos E. Galleguillos  
C. de I. 3.193.387. Santiago.

## Rectificación a A. Allamand

Señor Director:

En la entrevista de "El Mercurio" al dirigente del Movimiento de Unión Nacional, Andrés Allamand, publicada el domingo 4 del presente, el entrevistado manifiesta su propósito unitario con sectores ideológicos afines, objetivo que estimo muy laudable.

Más aún, precisamente por la importancia de construir desde ahora los puentes que tiendan a la unidad o confluencia entre los demócratas que somos partidarios de una sociedad integralmente libre y que, por tanto, tenemos una clara definición antimarxista, lamento mucho que Andrés Allamand deslice ciertos juicios críticos contra los gremialistas, cuya inexactitud me obliga además a rectificarlos.

Afirma Andrés Allamand que le "cuesta mucho entender a los gremialistas, porque dicen una cosa y hacen otra... no creían en los partidos y ahora forman uno". Al respecto deseo precisar lo siguiente:

1) Los gremialistas siempre hemos con-

siderado que los partidos políticos son instrumentos inherentes al régimen democrático. Jamás hemos atacado su existencia ni desconocido su importante función. Por el contrario, invariablemente hemos combatido a quienes plantean fórmulas de "nacionalismos" corporativistas que supongan eliminar los partidos o excluirlos de la generación y funcionamiento de las autoridades políticas.

Nadie encontrará ninguna declaración ni actitud de un gremialista en sentido contrario de lo que he señalado y sí muchas, en cambio, que comprueban lo que afirmo.

2) Lo que los gremialistas efectivamente hemos criticado es el estilo politiquero y demagógico que prevaleció en la vida partidista chilena durante las décadas previas a 1973 y que, entre otras cosas, llevó a los partidos políticos a pretender instrumentalizar la vida gremial. Los gremialistas hemos rechazado y rechazaremos siempre la distorsión que significa que los partidos pretendan manejar a los sindicatos, a los colegios profesionales o a las entidades estudiantiles, presentando incluso listas partidistas para dichas elecciones de contenido y finalidad gremiales.

3) Nada tiene de extraño, entonces, que muchos gremialistas contribuyan hoy a la formación de un movimiento como la Unión Demócrata Independiente (UDI), que tiende a convertirse en partido político, una vez que éstos se legalicen. Esa es una legítima opción que el gremialismo no podría desconocer a sus adherentes —en cuanto ciudadanos— máxime cuando uno de los postulados básicos de la UDI es que respetará siempre la autonomía de los organismos gremiales, sin jamás interferir en su autonomía propia.

Si todos los sectores democráticos asumieran igual compromiso, ayudarían mucho a depurar nuestra futura vida partidista de los vicios que la desprestigiaron en el pasado previo a 1973. Se trata de una de las renovaciones principales que requiere nuestra realidad política.

Espero que estas precisiones sirvan para que Andrés Allamand aprecie mejor la absoluta coherencia entre los planteamientos y las actitudes de los gremialistas y no se sume a las críticas injustas que otros nos formulan, enrostrándonos supuestas contradicciones que no existen. Ello contribuiría al espíritu unitario que tanto Andrés Allamand como tantos otros anhelamos por igual.

Juan Antonio Coloma Correa

Mercurio Dgo - 11 - 12 - 83